



CORREO DE MURCIA

del Sabado 29 de Agosto de 1795.

Aequam memento rebus in arduis

Servare mentem ; non secus in bonis

Ab insolenti temperatam

Laetitia , moriture Delli. Hor. lib. 2. Od. 3.

Pues que debes morir , Delio , algun dia,

No te olvides guardar frente serena

En los sucesos de la mayor pena;

E igualmente evitar con gran cordura

La insensata alegría

Quando te hallare la mayor ventura.

Siempre he preferido yo el buen humor á la alegría: esta la miro como un mero acto , y aquella como un habito del espíritu : la alegría es corta y pasagera , en vez de que el buen humor es fixo y permanente. Las personas que viven sujetas á la mas profunda melancolía , caen muchas veces en los mas grandes transportes de alegría ; pero el buen humor , aunque no dé muchas veces al espíritu una alegría sobresaliente , impide por lo menos que se abata baxo el enorme peso de una consumidora tristeza : la alegría se parece al fuego del relampago , que solo brilla un momento al través de las nubes mas sombrías ; por el contrario , el buen humor mantiene en el alma una luz graciosa y resplandeciente , que se acerca mucho á la claridad del dia mas sereno , y que le dá una constante , y firme serenidad.

Los que viven segun los principios de una austera moral,

ral , piensan que la alegría es muy desreglada , é impropia en un estado semejante de vida , y que indica una cierta presunción de corazón , que es enteramente incompatible con una vida expuesta á cada momento á los mayores peligros. Los Escritores de esta clase dicen que nunca se vió reir á nuestro Salvador , que fue el mas grande modelo de la perfeccion.

Mas el buen humor no está sujeto á semejantes objeciones , porque su natural es serio , y pacifico , y no pone al espíritu en situacion que desdiga del caracter de la vida humana , y asi se ha visto que el buen humor ha sido el caracter , no solo de los mayores Filósofos del Paganismo , sino de los Christianos , que han obtenido justamente el título de Santos.

Si consideramos al hombre de buen humor , baxo de tres aspectos diferentes , esto es , con relacion á nosotros mismos , á aquellos con quien tratamos , y al Autor de nuestra existencia , no puede menos de hacerse estimar de todos modos. El que posee esta excelente disposicion de espíritu , no solamente tiene tranquilidad en su interior , sino que tambien es dueño de todas las facultades de su alma: jamas se ve turbada su imaginacion , ni preocupado su juicio : siempre se halla igual , y uniforme , ya esté en compañía de otros , ya enteramente solo , siempre recibe con buen animo los bienes que la naturaleza le presenta , gusta de todos los placeres que le rodean , y nunca siente de un todo el peso de los males que por accidente le sobrevienen.

Si lo consideramos con respecto á aquellos con quien trata , su buen humor le atrae su amistad y su benevolencia : siempre obligado , y afable para todo el mundo , causa las mismas disposiciones en todos los que le comunican: su presencia es para ellos como la del sol , que sale á ilustrarlo todo de un golpe : ella inspira un placer interior á todos quantos la disfrutan , aun quando no la miren con cuidado , ó la consideren como causa de él. Entonces se esparce el corazón por su propio movimiento , y no puede de-

dexar de tener estimación , y profesar amistad á aquel de quien recibe tan benignas influencias.

Quando reflexiono sobre este feliz estado del espíritu en orden al tercer punto , no puedo mirarlo sino como un habitual reconocimiento ácia el supremo Autor de la naturaleza : á mí entender es un modo implícito de cantar sus alabanzas , y darle muy humildes gracias por todos los efectos de su Providencia : es un genero de acomodamiento al estado en que nos ha puesto , y una secreta aprobación de su voluntad , en la conducta que observa en orden al genero humano.

No hay , pues , segun mi modo de pensar , sino es dos cosas que puedan privarnos de este buen humor. La una es la inquietud que sigue á un delito , ó el remordimiento de la conciencia. Un hombre que lleva una vida desordenada , é impenitente , no sabria obtener jamas esta calma y esta igualdad de alma , que es , por decirlo asi , su robustez , y el efecto natural de la virtud , é inocencia. El buen humor en un tal hombre , merece un nombre mas severo que ninguno de quantos puede suministrar nuestra lengua , y sobrepuja con mucho á lo que se llama comunmente necedad , ó locura.

El Atheismo , que niega la existencia de un Ser Supremo , y por consiguiente una vida futura , puede muy bien , baxo de qualquier nombre que se disimule , privar á un hombre de esta alegría de espíritu. Es una cosa tan terrible y opuesta á la naturaleza humana la esperanza de un aniquilamiento , que me admiro con una infinidad de Escritores , que haya un solo hombre capaz de sobrevivir á una esperanza semejante. Por lo que á mí toca considero que es tan facil convencerse de la existencia de un Dios , como que esta es la unica verdad de que no puede dudarse ; porque ella se ofrece , no solo en todos los objetos que nos rodean , y en todos los acontecimientos , sino es tambien en todos nuestros pensamientos. Si examinamos los caracteres de esta casta de incrédulos , los veremos llenos de orgullo , rabia y enredo. No hay , pues ,
de

de qué maravillarse , que unos hombres inquietos dentro de sí mismos estén dispuestos á inquietar á los demas ; ¿ y cómo seria posible que no estuvieran en una continua turbacion , quando están á toda hora en peligro de perder su exístencia , y caer en la misma nada ?

Asi el vicioso , y el Atheo no tienen ningun derecho á gozar de buen humor ; y si lo pretendiesen , seria su conducta la mas descabellada. Es , pues , imposible , que un hombre sea de buen humor , y goce del placer de su exístencia , si teme los suplicios eternos , ó su aniquilamiento , ser miserable , ó no ser de ningun modo , volviendo á entrar en el caos.

Despues de haber sentado que estos dos principios destruyen la alegria por sí mismos , y que nada hay por otra parte mas conforme á la razon , no encuentro ningun otro que pueda desvanecer este feliz temperamento del espiritu de un hombre de bien. El dolor , las enfermedades , la vergüenza , y las injurias , la pobreza , y la vejez , ¿ qué mas ? La misma muerte , no merecen el nombre de males , respecto á su corta duracion , y á las ventajas que podemos sacar de ellos. Un corazon justo y bueno puede sufrirlos con espiritu , indolencia , y aun con alegria : jamas se atemoriza á vista de una tempestad , que debe conducirle seguramente á un feliz puerto.

El hombre que emplea todos sus esfuerzos para vivir segun las luces de la recta razon , y los principios de la virtud , tiene dos perennes manantiales de alegria , quando atiende á su propia naturaleza , y á la del Ser infinito de quien depende. Si entra dentro de sí mismo no puede menos de regocijarse á vista de esta existencia que acaba de recibir , y que permanecerá siempre la misma , al fin de millones de millares de siglos. ¿ Quántos intimos parabienes no se da un espiritu que reflexiona sobre su entrada en la eternidad , quando examina las facultades que ha recibido con el considerable progreso que han hecho en pocos años desde el mismo momento de su existencia , que se perfeccionarán al infinito , y por consiguiente aumentarán su fe-

felicidad? El conocimiento de una semejante existencia es-
parce una alegría continua en el alma de un hombre de
bien , y hace que en cada momento se halle mas feliz que
lo que se puede imaginar.

El segundo origen de la alegría proviene de la con-
templacion del espíritu en el Ser infinito , del qual depen-
demos , y en quien vemos todo lo que hay de grande , de
glorioso , y de admirable , aun quando esto no sea todavia
sino un debil vislumbre de sus infinitas perfecciones. No-
sotros estamos sin cesar sostenidos de su bondad , y rodea-
dos de su amor , y misericordia : en una palabra , depen-
demos de un Ser , cuyo poder lo pone en disposicion de
hacernos felices por una infinidad de medios , cuya bondad
y fidelidad le empeñan en concedernos esta gracia , si se la
pedimos con fervor , y verdadera fe , y cuya inmutabilidad
nos asegura indefectiblemente gozaremos de esta felicidad
eternamente.

Estas consideraciones , ú otras semejantes , que cada
uno deberia fomentar en su seno , disiparian de nuestros
espíritus esta oculta languidez , esta tristeza consumidora
en que caen la mayor parte de los hombres que viven sin
reflexion, aun quando no tengan objeto alguno legitimo que
les aflija : ellas disiparian todos los temores que podemos
sentir al sucedernos algun trabajo imprevisto : apartarian
todos esos accesos de alegría y de locura en que se cae tan
de ordinario , y que son mas propios para arruinar que pa-
ra sostener la virtud : en una palabra , producirian en no-
sotros este humor dulce y placentero , que puede por sí
solo hacernos agradables á nosotros mismos , á aquellos con
quien tratamos , y al Autor de nuestra existencia , que
nos ha criado para agradarle , y obedecer su divina vo-
luntad.

L' Spectateur.

B.

IN-

INDICE

De los Asuntos contenidos en los Correos de los
 quatro meses de Mayo, Junio, Julio,
 y Agosto de 1795.

<i>Discurso Moral : La vara del Mercader.</i>	fol. 1.	9
<i>Versos á la amable Flora.</i>		10
<i>Carta del Abate D. J. A. T. al Licenciado D. F. T. L. sobre el Habito Clerical.</i>	14, 17,	25
<i>Chiste en verso.</i>		26
<i>Segunda Carta del Abate D. J. A. T.</i>		27
<i>Discurso Politico Moral sobre las riquezas extremadas.</i>		33
<i>Carta contra aquellos que aun en las cosas mas frivo- las esperan el dictamen del Medico.</i>	36,	41
<i>Fisica del resorte, ó elasticidad del ayre.</i>		42
<i>Soneto, y Romance Pastoril á la hermosura de Filena.</i>		46
<i>Discurso Moral : Los verdaderos bienes del hombre, virtud, y sabiduria.</i>		49
<i>Fabula : La Hormiga con alas.</i>		51
<i>Discurso Fisico Medico : Las quatro edades del hom- bre.</i>	52,	57
<i>Apotegma de Dionisio el Tirano.</i>		62
<i>Fabula : Los dos Perros.</i>		65
<i>Discurso Moral : La Justicia, origen de las virtudes.</i>		68
<i>Apotegma Militar de Cesar.</i>		71
<i>Rasgo Patriotico.</i>		73
<i>Soneto : Las prendas amables de Filena.</i>	76,	81
<i>La Pubertad.</i>		77
<i>La Edad viril.</i>	86,	89
<i>La Vejez.</i>	94,	97
<i>Fabula : La Mosca.</i>		102
<i>El destierro del Poeta Archiloco.</i>		103
<i>Endechas al Verano.</i>		Id.
<i>Apotegma de Diogenes, y Filipino.</i>		104
<i>Carta sobre el origen de las Postas.</i>	105, 119,	121
<i>Soneto : aviso á un Amigo.</i>		122
<i>Carta escrita en Antequera por D. A. P. á su Primo</i>		D.

D. P. M. residente en Granada.	123
Respuesta en verso á la misma.	124
Agricultura.	129
Fabula : El Raton prudente.	132
Dialogo entre D. N. y D. J.	135, 137
Carta , y publicacion sobre las Lecciones de Agricultura.	141
Apotegma del Filosofo Aristipo.	144
Carta remitiendo la fabula del Ganadero , y el Boyero.	145
Discurso Moral : El Imperio de sí mismo.	149, 153
Apotegma de un celebre Predicador.	152
Apotegma de Augusto.	154
Carta sobre los que están solo dedicados á agradar á las Damas.	155
Discurso : El Vulgo , y la Razon.	159
Discurso Politico : Los verdaderos amigos son las riquezas de los Soberanos.	161
Fabula Civil.	164
El Amigo de la Patria á los amantes del luxo.	166, 169, 177, 185.
Soneto : Damon á Relisa.	190
Carta del Ilustrisimo Señor Obispo de Castres , residente actualmente en Portugal , dirigida al Clero de su Diocesis disperso en España.	190, 193
Carta sobre el origen de los Duendes.	199
Carta , y Discurso sobre las Tertulias.	201
Carta , y Discurso sobre la ignorancia que se ha padecido de nuestra Legislacion.	209, 217
La defensa de la Religion.	220
Apotegma de los Embaxadores Romanos , y resolucion del Areopago de Atenas.	223
Carta de Cartagena sobre un papel que trataba de la epidemia de tercianas de dicha Ciudad.	225
Carta en verso sobre ciertas dudas que ocurren á su Autor para tomar estado.	228
Fisica del ayre contenido en los solidos , y fluidos,	sus

<i>sus perjuicios , utilidades , y modo facil de obtenerlo.</i>	233,	241
<i>Relacion jurada del Doctor Don Leonardo Yurriqueli, Medico de Lorca.</i>		243
<i>Exortacion á tomar las armas contra los Franceses.</i>		245
<i>Fabula : El Gato Retozon.</i>		247
<i>Carta , y Dialogo sobre la Geografia.</i>	249,	257
<i>Legislacion.</i>	262,	265
<i>Apotegma de Dario.</i>		264
<i>Apotegma de Aristipo.</i>		266
<i>Discurso Politico : Las Ciencias son necesarias en todo buen gobierno.</i>		267
<i>Descripcion de un Istbmo de la America , y sus habitantes.</i>		271
<i>Discurso sobre la distincion de la alegria , y del buen humor.</i>		273

**Imprimase ,
Cano.**